



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

4380

e 35

DÍSCURSO TEOLOGICO POLITICO

SOBRE LA TOLERANCIA,

EN

QUE SE ACUSA Y REFUTA EL ESCRITO TITULADO

LA SERPIENTE DE MOISES.



POR

JOSE DE LA NATIVIDAD SALDANHA,
autor de la Disertacion sobre la disolubilidad del
matrimonio como contrato civil &c. &c.

~~~~~  
*Es una heregía execrable querer atraer por fuerza y castigos*  
*à aquellos à quienes por la razón no se ha podido convencer.*

SAN ATANACIO.



CARACAS.

*Imprenta de Tomas Antero.*

1826.

## ***ADVERTENCIA.***

Este Discurso fué escrito para ser recitado en el tribunal de los Jurados, por ante quien se acusaba la *Serpiente de Moises*, lo que no pudo verificarse. Se hace esta advertencia, para que el lector conozca la razon por que se le ha dado la forma oratoria.



**AL BENEMERITO PATRIOTA**  
**JUAN DE ESCALONA.**

**GENERAL DE BRIGADA DE LOS EJERCITOS**

**DE LA**

***REPUBLICA DE COLOMBIA,***

**DE LOS**

**LIBERTADORES DE VENEZUELA**

**&c. &c. &c.**

**EN TESTIMONIO**

***DE GRATITUD Y RECONOCIMIENTO.***

**O. D. C.**

***EL AUTOR.***

1

# DISCURSO SOBRE LA TOLERANCIA,

ACUSANDOSE DE SEDICIOSO

EL PANFLETO TITULADO,

*SERPIENTE DE MOISES,*

COMO OPUESTO AL ARTICULO 183

DE LA CONSTITUCION.

---

Diligite inimicos vestros, et benefa-  
cite, his qui oderunt vos. MATH. v. 44.

*Amad á vuestros enemigos y haced  
beneficios á los que os tienen ódio.*

---

**H**ez aqui reducidas á un breve compendio todas las máximas del cristianismo; hé aqui la suma de la moral evangélica; he aqui finalmente el epílogo de la doctrina de Jesucristo, respectable tribunal, y Sres.; he aqui, decia yo, reducidas á un breve compendio todas las máximas del cristianismo; he aqui la suma de la moral evangélica; he aqui finalmente el epílogo de la doctrina de Jesucristo. Amar á aquellos que nos aman no es una virtud, sino un deber; hacer bien á aquellos de quienes hemos recibido beneficios, tampoco es una virtud, sino una rigorosa obligacion; pero amar á nuestros enemigos, y hacer beneficios á los que nos ódian, esta es la nota característica del verdadero discípulo de Jesucristo, este es el espíritu que anima al cristiano verdadero.

Por mi felicidad, Sres., yo nací y fui educado en esta religion, y este es el motivo por que me llenó de un santo celo, cuando veo que aun en el siglo 19, siglo llamado por antonomasia de las luces, y de la filosofía, aparecen hombres que pretenden abusar de ella para favorecer sus máximas perniciosas, sus perniciosos caprichos, é una piedad poco ilustrada. Una religion santa, para hablar

con el Apóstol Santiago, (a) una religion pura, una religion emanada de la boca del Altísimo y cuya creencia por si sola, cuando no aparece revestida de la caridad es muerta y sin eficacia, como dice el Apóstol; (b) esta religion, digo, no puede ser enemiga del género humano; y todo cuanto se aparta de este principio no es conforme à ella.

Siendo llamado, Sres., para ser ante vosotros el órgano de uno de los dos Sres., que acusaron la terrible Serpiente de Moises, publicada en Bogotá, y despues reimpresa en esta ciudad por el Sr. Prebendado M. Santana, quien aqui la distribuyó, yo debo empesar mi discurso protestando ante el cielo contra la acusacion, que ambos hacen de malos católicos, de enemigos del papa, y del estado no solamente à los acusadores, sino à todos aquellos que no son, como ellos, intolerantes. (c) Ni yo, ni aquel de quien soy órgano, aborrecemos al estado eclesiástico; yo respecto à los papas como sucesores de S. Pedro; pero no dudo confesar en este lugar, que Tito y Marco Aurelio son mas dignos de las bendiciones del género humano, que Alejandro VI. y Gregorio VII.; yo respeto à los papas; pero desearia, que no se mezclasen en los negocios seculares. = Duo sunt, quibus mundus hic regitur: auctoritas sacra pontificum, et regalis potestas (d).

Con todo por mayor que sea la veneracion, que tengo à esta clase, yo respecto mas la verdad y es por esta causa, que vengo à hacer ver à este tribunal, que la Serpiente, cualesquiera que fuesen las intenciones de su autor, y de su editor en esta ciudad, debe ser declarada sediciosa y contraria à la paz pública en conformidad de la ley (e).

La Serpiente de Moises no solamente rechaza abiertamente la tolerancia religiosa, sino aun la civil; lo que es destruir de un solo golpe la basa de la fraternidad de las naciones, de sus mutuas relaciones, de sus intereses mutuos.

Este panfleto está naturalmente dividido en dos partes: en la primera quiere su autor probar, que la tolerancia, tanto religiosa como civil, es opuesta à las escrituras y Stos. padres; y en la segunda que se opone à la buena política, ó en otras palabras, que la religion, y la política son contrarias à la tolerancia. Pero como este papel fue solamente acusado como sedicioso, yo le consideraré por este lado haciendo todavia algunas observaciones sobre la primera parte. Los argumentos de que se vale su autor en ella son deducidos 1.º del testamento antiguo; 2.º del testamento nuevo; y 3.º de los Santos padres y de algunas historiétas, que no merecian salir del pólv del olvido, en que dignamente yacian.

(a). *Epístola canónica c. 1. v. 27.*

(b). *Idem c. 2. v. 26.*

(c). *Serpiente p. 5. Importa mas de lo que se piensa 8. 2. y 3.*

(d). *S. Gelasio papa hablando al emperador Anastasio.*

(e). *L. del 17 de Febrero ser del año 11.*

Yo observaré cuanto à los primeros, que hay una gran diferencia entre el pueblo judío y el pueblo cristiano, entre una y otra religion y finalmente entre las naciones idólatras, y las naciones protestantes. El pueblo hebreo siempre rebelde, y desconocido á las gracias que sobre ellos llovía el Señor de continuo, vivía siempre errante entre su culto y el de los ídolos, y es por este motivo y por la dureza de su corazón (a) dice la misma escritura (b) que Dios les dió leyes malas y que para impedirles que volviesen al culto de los paganos le prohibió toda comunicacion con ellos. Este pueblo era mandado por Dios robar á los egipcios, conquistar la Palestina y degollar sus habitantes. Moises su caudillo, en un solo dia hace morir veinte y tres mil hombres; y Oza en fin es muerto de repente por querer sostener la arca que se iba precipitando del carro. El pueblo cristiano al contrario ha seguido siempre constante, desde sus principios, al verdadero Dios, no pudiendo impedir su fervor las persecuciones, antes al contrario, segun Tertuliano (c) la sangre de los mártires era la semilla de los cristianos: Jesucristo les prohíbe el hurto, les ordena que sufran con paciencia las tempestades en los mares de la vida para que puedan obtener las recompensas en el puerto de la futura y eterna; que desprecien los bienes perecederos, que el mundo ofrece y finalmente que amen á sus enemigos y beneficien á los mismos que los ódian. ¿Que comparacion pues Sres. pueda darse entre uno y otro pueblo para que las leyes malas del primero deban ser comunes al segundo? ¿Para que sus preceptos puedan ser los mismos? Algunas cosas eran permitidas á los judíos, que no lo son á los cristianos y algunas permitidas á estos que no lo eran á aquellos.

No es menos notable la diferencia, que existe entre una y otra religion: la judaica, si puedo explicarme así, era toda carnal y humana, y la cristiana es toda celestial, y divina: la primera prometia en recompensa de las virtudes una larga vida, riquezas y delicias terrenas, y la segunda en esta vida tormentos, y trabajos reservándoles para la venidera los premios, y las recompensas; el Dios de los judíos cuando se muestra á Moises aparece en medio de relámpagos, de chispas, y de truenos; el de los cristianos se presenta cubierto de la fragilidad de nuestra carne, y en medio

(a) "In constituting a separate people, Moses had vainly imagined that he should guard them from the influence of every foreign idea: but an invincible inclination founded on affinity of origin, continually called back the Hebrews to the worship of the neighbouring; and the relations of commerce that necessarily subsisted between them, tended every day so strengthen the propensity—Volney's Ruines cap. 22. sec. 13."

(b) *Profeta Exequiel C. 20 v. 25. Dedi eis præcepta non bona.*

(c) *Sanguis martium semene rat christianorum. Apologético.*

de la pobreza ; el primero se titulaba Dios de los ejércitos y de las batallas, el segundo, mas suave, se titulaba principe de la paz : el Dios de Moises mandaba degollar los primogénitos de las naciones, y el Dios de los cristianos muere él mismo para salvarlos ; finalmente la religion judaica era un dibujo y la cristiana es la trasfiguracion de Rafael. Gran Dios ! hasta cuando los hombres querrán juzgarte segun sus caprichos, sus preocupaciones, ó sus intereses !

Y por ventura las naciones protestantes estan en el mismo caso para con la cristiana, que estaban los judios para con las idólatras ? Quien no conoce la notable diferencia que hay entre unas y otras ? Los idólatras adoraban tantos dioses, cuantas eran las naciones de que se componian ; sus ritos y ceremonias eran tan extravagantes, y ridiculas como sus mismos dioses ; aqui un cochino, allá un toro ; estós adoraban un perro, aquellos una piedra &c. y si en alguna cosa concordaban era solamente en no adorar al verdadero Dios, verificándose de este modo el sublime pensamiento de Bosquet : todo era Dios excepto Dios, mismo. Los judios eran entónces los únicos que prestaban culto al verdadero Dios y como he dicho ya, su constante vacilacion, entre el culto de Dios, y el culto de los ídolos, dió lugar à esas leyes malas, à esa prohibicion absoluta de ser admitidos los incircuncisos dentro de los muros de la santa ciudad ; pero los protestantes casi en todo estan de acuerdo con los cristianos, y por lo tanto seria una inconsecuencia aplicar tales prohibiciones à los cristianos con respecto à los protestantes. Distingue tempora, et concordabis jura.

Yo creo suficientes estas observaciones para hacer ver claramente que no son aplicables las leyes prohibitivas judaicas al caso presente y que por consecuencia sus malas leyes, que prohibian la tolerancia entre ellos, son intolerables entre nosotros ; pero aunque confesamos la existencia de algunas leyes prohibitivas, con todo en el mismo antiguo Testamento encontramos muchos lugares, que bien claramente justifican la tolerancia.

El Profeta Amós (a) dice que los judios adoraron siempre en el desierto à Moloch, Rempham y Kium ; Jeremias, (b) dice que Dios no pedia ningun sacrificio à sus padres cuando salieron del Egipto, y S. Esteban (c) dice muy espresamente hablando de los judios : Ellos adoraron el ejército del cielo, no ofrecieron ni sacrificios, ni hostias en el desierto durante cuarenta años, conducian el tabernáculo del Dios Moloch, y el astro de su Dios Rempham. Es en vista de todos estos lugares que muchos criticos ilustrados afirman que Moises toleraba todos estos Dioses, aunque en varios otros aparecen leyes muy severas contra la tole-

(a). C. 5. v. 26.

(b). C. 7. y 12.

(c). Act. C. 7. v. 42.

rancia, fundando su opinion en el pasaje del Deuteronomio (d) que dice "Cuando llegareis à la tierra de Canaan no hagais como "aqui hacemos hoy, pues aqui hace cada uno lo que quiere."

Los críticos que así explican este lugar, dicen que no se le puede dar otra interpretación; pues que de la historia de ese viage nada consta relativamente à ningunas festividades, que hiciesen en el desierto, ni aun de la del pentecostés y de los tabernáculos, ni tampoco una sola palabra de la circuncision que era el sello del pacto entre Dios y Abraham.

Además de esto alegan los mismos críticos la autoridad de Josué, (e) quien dijo à los judios: Escojed lo que mas os agrada, ó adorar à los dioses, que adorasteis en el pais de los Amalecitas, ó à aquellos que adorabais en la Mesopotania; y contestando el pueblo, que adoraria à Adonai y Josué les respondió: *Bien pues; no adoreis à los Dioses extranjeros*, prueba bien clara de que entre los judios eran adorados tales Dioses.

La misma historia judaica nos muestra aun evidentemente que à pesar de tales, y tantas prohibiciones, la tolerancia estuvo en uso entre los hebreos casi en todos los tiempos. Salomon, el querido del Señor, fué idólatra; Jeroboan hizo adorar dos venados de oro: Asa no destruyó los lugares altos, aunque es llamado el santo; Urias y el pequeño reino de Judá hicieron lo mismo en tiempo de Roboan. No se diga que Elias hizo bajar fuego del cielo para devorar à los Sacerdotes de Baal; esto es un prodigio, que no tuvo ejemplo.

Tampoco puede negarse que los judios sacrificaron víctimas humanas; basta apuntar el ejemplo de Jepte (3) que sacrificó su hija, y el Rey Agag hecho pedazos por Samuel delante del Señor (4). En hora buena Calmet, S. Agustin y casi todos los padres condenen su accion; S. Pablo (a) hace su elogio; he aqui mas un ejemplo de que algunas veces los Santos Padres están en oposicion con la misma Escritura. La madre de Michas de Ephraim (b) hizo dos estatuas de oro que fueron adoradas con el Dios de Israel; y Jonathas, nieto de Moyses (quien lo creyó) era el sumo pontifice. Yo concluyo estas observaciones con estas palabras del profeta Malaquias.—El nombre del Señor es grande

(d). Cap. 12. v. 3.

(e). Cap. 18. v. 23.

(3) *Jephthé. Dictionnaire théologique portatif de Bergier art. Jephthé.*

(4). *Los que han leído la historia de la iglesia saben que los primeros cristianos en consecuencia de la doctrina del arciano euan acusados de comer la carne humana. Vid. Mosheim, Bunsenianer, y Gmeiner y otras en sus historias.*

(a). *Ad Hebr. C. 11.*

(b). *Juec. C. 17, 18.*

desde el oriente al occidente, y se le ofrecen oblaciones puras en todas partes.

Exáminenos ahora si Jesucrito ha enseñado la intolerancia, ó ha mandado cavar los abismos de la inquisicion, y creado los verdugos de los autos de fe. Dos son los lugares mas notables en que se fundan los intolerantes: el primer es la famosa parábola de S. Mateo, (c) en que el reino del cielo es comparado al convite que da un príncipe á sus vasallos en las bodas de su hijo. Todo estaba ya preparado; pero quando el príncipe aguardaba los convidados, uno se habia ido á su granja, y otro á su tráfico: el príncipe manda sus criados á llamarlos; pero ellos los matan, por cuyo motivo el príncipe envia sus tropas, que matan los convidados y destruyen tambien la ciudad.

La segunda parábola se encuentra en S. Lúcas, (d) en la cual igualmente el reino de los cielos es comparado á un convite dado por un particular para el que llamó á sus amigos; pero á la hora, no queriendo ellos concurrir, manda por sus criados llamar á todos los enfermos y despues los manda que vayan á las plazas públicas, y que obliguen á entrar en su casa á cuantos en ellas encuentren. Los intolerantes hacen principalmente su fuerza en estas últimas espresiones.

La verdadera inteligencia de estas dos parábolas no parece difícil, pero dejando por ahora otras que pueden darse, yo adopto la de un varon bien ilustre por su saber y agudeza. (a) "El convite es la predicacion de la salvacion; la muerte de los creados "del príncipe es la persecucion; que sufren sus Apóstoles; y los "predicadores de la verdad. (4) Yo no sé que pueda darse una

(c). *Evang. C. 22.*

(d). *Luc. Cap. 14.*

(a). *Mr. de Voltaire tratado de la intolerancia.*

(4) A falta de razones apelan (los intolerantes) á las alegorias: dicen que tratando Jesus del convite preparado por el padre de familias, encargó este á sus siervos compeler á entrar en la sala del festin á los que no quiciesen. Interpretan ser Dios el padre de familias; la Iglesia católica, sala del banquete; siervos divinos los inquisidores, y convidados renitentes los hereges. Esto es abusar de las espresiones de un texto traducido, traídas á consecuencia por interpretacion arbitraria. El Evangélio usa de la palabra *Compeler* para todos los hombres, que sus siervos hallasen en caminos y plazas; y esto debia bastar por si solo, para no aplicar su sentido al católico *incurso en heregia*, quando claramente habla de los gentiles, judíos, mahometanos y otros no cristianos bautizados: cuya circunstancia (unida con la de salir el siervo sin armas, sin tropas, sin autoridad judicial) demuestra que la *compulsion* alli citada es la fuerza de la persuacion de los buenos predicado-

“mejor interpretacion.” Las últimas palabras de la segunda quieren decir, que se debe instar, conjurar, y pedir. Y en verdad quien es que tiene el derecho de obligar á otro á que venga asistir á su convite? Si hubiesemos de tomar al pie de la letra todos los pasajes de la Escritura, en cuantos absurdos no caeríamos?

El otro lugar de S. Matéo (b) que dice que el hombre que no atiende á las amonestaciones de la iglesia sea tenido como el gentíl, y el publicano (c) tampoco favorece á los intolerantes; ni se habla en él de tolerancia. La iglesia y los primeros Teólogos entre los cuales tiene lugar muy distinguido el doctísimo Fleury (d) han siempre entendido este lugar, así como el otro de S. Juan: No le digais los buenos dias: (e) de la escunion, y todos saben que solamente *in sacris* no se pueden comunicar los escomulgados.

Toda la vida de Jesucristo no respira otra cosa sino dulzura y macedumbre. “El es el padre de familia que recibe al hijo pródigo, el labrador que paga tanto al que viene á la última, como al que vino en la primera hora, el juez que recomienda solamente la fidelidad á la mujer adúltera, y finalmente un hombre tan benigno que hasta obra el milagro de convertir el agua en vino para contentar, y satisfacer á los convidados. (f) Y será este el Dios feroz, que se recrea con la persecucion del género humano? “Si quereis imitar á Jesucristo, dice todavia el “mismo escritor, sed víctimas, y no verdugos”.

Oigase ahora por un momento la doctrina de los Santos padres sobre la tolerancia, no solo civil sino tambien religiosa. Tertuliano (g) dice. “Es una impiedad en materia de religion quitar á los “hombres la libertad de escojer una divinidad; ningun hombre, “ningun Dios querra un culto forzado. S. Hilario. (h) Si algunos “empleasen violencia para defender la fé los obispos se les opon-  
“drian. Lactancio: (i) La religion forzada no es religion; es me-  
“nester persuadir y no forzar. Atanasio (a) Es una eregia ex-  
“crable querer atraer por fuerza, y castigos á aquellos á quienes

res evangelicos para compeler con sus razones y convencimientos á entrar en la iglesia de Jesucristo. Proyecto de Const. Relig. C. 2. Llorente Apolog. del mismo verb. Tolerancia.

(b) Cap. 8. v. 17.

(c). *Sit tibi tamquam ethnicus et publicanus.*

(d). *Discurso sobre las libertades de la iglesia Galicana.*

(e). *Nec ave ei dixeritis.*

(f). *Voltaire en el lugar citado.*

(g). *Apolog. C. 25.*

(h). *L. 1.*

(i). *L. 3.*

(a). *L. 1.*

“por la razon no se ha podido convencer “S. Justino mártir” (b) “Nada es mas contrario à la religion que la violencia. S. Agustin” “Perseguirémos nosotros à aquellos á quienes Dios tolera?” El concilio de Toledo (c). “No se haga ninguna violencia à los judios”. S. Bernardo, el predicador de las cruzadas (d). “Aconsejad pero no hagais fuerza”. El cléro frances cuyas asambleas son tan respetables (e). “Nosotros no hemos jamas aprobado los medios de rigor”. Flechier obispo de Nimes (f). “Nosotros sabemos que la fe se persuade; pero no se introduce por fuerza. Fenelon hablando al duque de Borgoña; “Conceded à todos la tolerancia civil.” El profundo Montesquieu á quien se llama herege por que daba mas crédito à Tácito que à Sempronio, (g) “Si el cielo os ha favorecido tanto que os ha enseñado la verdad, habeis obtenido una gran gracia; pero será conforme à la razon, que aquellos que la han merecido aborrescan à aquellos, que no la recibieron?” Finalmente el parlamento de Paris hablando à Henrique II. “Nos ha parecido conforme à la equidad, y à la sana razon seguir los pasos de la antigua iglesia, que no ha empleado ninguna violencia para establecer y dilatar la religion.” Todas estas autoridades compensan con usura una de Sto. Tomas, y otra de S. Agustin.

Me parece haber demostrado con toda claridad que la tolerancia se apoya en las escrituras, en los padres, y en los mas famosos escritores y obispos. No dudamos que en ellos, y ellas, se hallan algunos lugares, que siendo mal entendidos, podrian dar lugar à la intolerancia; pero estos lugares oscuros deben ser interpretados por los mas claros y deben todos acomodarse al espíritu humilde, y dócil del evangelio.

La historia de las naciones, desgraciadamente, nos ofrece casi innumerables egemplos de infinitos males que han sufrido los pueblos nacidos únicamente de la mala interpretacion de los libros santos. Aun no ha pasado un siglo que se enseñaba generalmente que el poder de los Reyes bien fuese un Henrique IV. de Francia, bien fuese un Fernando VII. de España venia inmediatamente de Dios; aun no hay un siglo que se enseñaba, que los papas eran señores de todo, y podian de todo disponer à su arbitrio: pero despues que la filosofía empezó à derramar sus luces, despues que la misma escritura fué leida con crítica, despues finalmente, que se comenzó à considerar la razon como una guia, y no como un

(b). L. 5.

(c). C. 4. Can. 16.

(d). Vease el discurso de Fleury sobre ellas.

(e). Asamblea de 11 de Agosto de 1560.

(f). Carta 19.

(g). Libr. 25.

instrumento de error y de desvío, las escrituras fueron bien interpretadas y las tinieblas de la ignorancia disipadas. Pero digase para honor y gloria del papa ahora reinante Leon 12: (a) este papa se explica de esta manera hablando al Presidente de una república Americana. "Nuestro carácter particular, y la dignidad á que sin méritos fuimos elevados, exigen que no nos mezclemos en lo que no pertenece al régimen de la iglesia. "Porro cum et peculiari animi indole et officii quo meritis tam imparibus fungimur ratione ab iis quae Ecclesiae regimen nequaquam, attingunt, consulto abstinemus &c.

Clamen en hora buena los hipócritas y fanáticos contra la filosofía llamándola unes ciencia de los impios, otros la ciencia de Satanás; tiempo perdido! mal fundadas esperanzas! La religion y la filosofía deben darse las manos para conducir el hombre á la verdadera felicidad, la religion sostiene la filosofía en sus desvíos; y la filosofía con la antorcha de la razon ilumina las difíciles oscuridades de la religion separando con acierto, y prudencia lo que es de Dios de lo que es solamente la obra percedera de los hombres. La razon, y la religion siendo obras de un mismo Dios no pueden contradecirse.

Cuanto á las historietas de la pelota de los niños, del pañuelo de Santa Juana Francisca de Fremiot, y de las santas cenizas del Abad, que decian á las otras de un herege, que estaba enterrado cerca de él, que se apartasen, y otras tales referidas por Sulpicio Severo y Sempronio en su Prado Espiritual, obra muy ridicula por haber sido aprobada en un Concilio, yo los restituí á su antiguo desprecio, contentándome con advertir sobre esta última circunstancia, que aun cuando todos los Concilios del mundo afirmasen su veracidad, esta aprobacion no añadía ni disminuía nada á esta equalidad.

Como mi principal objeto en este discurso es demostrar que la Serpiente de Moises es sediciosa y no que es subversiva, limitándome á estas observaciones teológicas, paso sin mas demora á su parte política, en que seré tambien conciso y breve.

Yo digo pues, Sres., que este panfleto es sedicioso: Primero; porque escrita á los pueblos á la desobediencia del artículo 183 de la Constitucion, que dice—"Todos los estrangeros de cualquiera nacion serán admitidos en Colombia: ellos gozarán en sus personas y propiedades de la misma seguridad que los demas colombianos, siempre que respeten las leyes de la república".=Y segundo; porque sus doctrinas tienden á la perturbacion de la tranquilidad pública.

Desde las primeras páginas de este pequeño panfleto aparecen esas peligrosas máximas, esas sediciosas doctrinas, y parece si es que no me engaño, que su A. se recrea en derramarlas con muy larga mano. Y en verdad, que es lo que significan todos esos pa-

(a) Breve de 29 de Junio de 1825 al Presidente de Méjico.

sages de los Santos Padres, y de las Escrituras de que está lleno, y los cuales segun su interpretacion no solamente nos aconsejan, sino aun nos imponen la obligacion de conciencia de no vivir con los hereges y de espelerlos de entre nosotros? ¿Qué otra cosa significa la alegoria de no mezclar el trigo con la zizaña? En la pagina segunda de la Serpiente se lee este pasage bien terminante para prueba de lo que digo.

“Los cristianos persuadidos, y bien persuadidos de la verdad, santidad, utilidad y ventajas de su religion, cuyos intereses son eternos, se dejarañ vencer en zelo por un pueblo escogido solo para formar el bosquejo, y tirar las primeras líneas del magestuoso cuadro de una religion cimentada sobre la divina revelacion, confirmada con los mas auténticos milagros, conocidos y publicados por sus mismos enemigos, regada y fecundada con la sangre de mas de once millones de mártires, y vaticinada por los Profetas bajo tantos símbolos, figuras é imágenes, y predicada por los campeones mas valientes, y generosos que vieron los siglos?

“Los cristianos, sigue la Serpiente, depositarios únicos de la verdadera sabiduria, bajada del cielo y comunicada a los hombres por el Padre de las lúces; sabiduria púdica, modesta, pacífica persuasible, que se acomoda con los buenos y está llena de frutos sin fingimiento, ni simulacion? Estos herederos del espíritu de Jesucristo, su divino maestro, llevarán en paciencia, ó podrán tolerar en el recinto de los muros de Sion a los incircuncisos contra la espresa prohibicion de su Dios y Señor?

¿Y por acaso serán necesarios a este tribunal mas pruebas, pruebas mas convincentes que el pasage que acabo de transcribir, porque se convenza que la Serpiente es verdaderamente sediciosa? Cual es la doctrina, cuales son los modelos que aqui se presentan a los fieles? La doctrina es el antiguo testamento, los tipos y modelos son los judios. Cual era esa doctrina, y lo que hacian esos modelos, la misma Serpiente acaba de decirlo y no es preciso que yo os lo diga. ¿Y que es pues, lo que deben hacer los fieles figurados en los circuncisos, contra los protestantes, que son los incircuncisos? Vosotros lo sabeis Sres., cada fiel debe armarse de hierro y fuego para hacerles la guerra hasta hecharlos no solo fuera de su pais sino hasta de todo este globo, esto es hasta que todos vayan a poblar los reinos de las tinieblas, pues, que como a incircuncisos les es vedado el reino de la luz. ¿Que piedad tan cristiana! ¿Que celo tan apostólico! Será este por ventura el language de Jesucristo, que decía que aprendiesen de él, porque era blando y humilde de corazon? ¿No será antes el de un Inquisidor general, de un Bymeryc, de un Torquemada y de un Carlos nono?

Pero, Sres., felizmente para mí y para vosotros no es este el único lugar de la Serpiente, que está clamando altamente la condenacion de sedicioso, pues su A. los ha pródigamente derramado en

su mortal Serpiente. *Tantae ne animis coelestibus irae?* (a) A la página 5 refiriendo la doctrina de Santo Tomas, dice, "Los herejes no solo merecen por su pecado ser escluidos de la Iglesia, y del trato con los fieles, sino aun de ser arrojados del mundo: Tal es el comun lenguaje de los Santos Padres porque amaban su religion y no eran enemigos del Papa, y opresores de la Iglesia, como los tolerantes."

Hé aqui aun otro lugar, que manifiesta sin ninguna duda las ideas del A., y el efecto, que deseaba produjese en Colombia su Serpiente. Apartándose de los deberes, que le imponia su estado, apartándose de la misma doctrina de Jesucristo, que decia á sus discipulos, *que les dejaba en prenda y por herencia la paz* (b) predica no solo el ódio contra los herejes, sino igualmente el exterminio, y la muerte. El A. escribió este pasage teniendo muy presente esta contestacion que dió el Papa Urbano II siendo consultado por un obispo sobre cual penitencia debia imponerse al homicida de un escomulgado. (Canon 47 Caus. 23, Cuestion 5.a). No juzgamos que sean homicidas aquellos que por celo de la Iglesia católica matan á los escomulgados. = *Non enim eos homicidas arbitramur, quos adversus excommunicatos zelo catholicae matris ardentis, aliquos eorum trucidasse contingerit.*

Tampoco eran estas las instrucciones que daba Jesucristo á sus discipulos, cuando los encargó de anunciar el Evangelio á las naciones. Jesucristo solo les dice, que cuando en alguna ciudad no quierán recibir su doctrina que salgan y la abandonen. El lugar de San Juan, aun siendo interpretado como quiere la Serpiente manda solamente que no se les trate. La Iglesia en las persecuciones de los primeros siglos no solo no perseguia, no solamente no empleaba la fuerza para evitar los males que ellas le cauzaban, sino todo alcontrario, predicaba la obediencia á los Emperadores y Prefeitos, que las hacian; predicaba la paciencia y lloraba, segun la espresion del Profeta entre el vestibulo y el altar. Pero á cuanto no se estiende el zelo de nuestra Serpiente! ninguna de estas cosas le parece bastante, y cree, enseña y predica que es menester matarlos, que se deben formar contra ellos nuevas Cruzadas; y no se como no dice que debe resucitar San Bernardo para predicarlas, y que deben renovarse las escenas de San Bartolomé y de las visperas Sicilianas (c).

"Compeller por medios violentos, dice Llorente, al catolicismo es dar testimonio de que se ignoran los de persuadir con razones."

(a) *Virg. l. 1.*

(b) *Pacem relinquo vobis: pacem meam do vobis.*

(c) *A lo que podemos añadir otras muchas matanzas, como la de Vasi, la de Calabria, la de Irlanda &c. ocho mil hombres quemados por Torquemada, ochocientos ingleses en el remulo de la católica María &c. &c.*

“Jesucristo enseñó lo contrario. Enviando sus Apóstoles à predicar, les dijo, que si en algun pueblo sus habitantes no quisiesen recibir las verdades evangélicas, lo abandonasen y fuesen à otra ciudad. Pudo bien decirles, que los convirtiesen à fuerza de castigos terribles, milagrosos, pero no quizo. Los Apóstoles mismos procuraron escitar la cólera de Jesus para que hiciese bajar fuego del cielo contra Samaria porque sus moradores eran emáticos rebeldes, y léjos de aprobarlo Jesucristo, les respondió “con espresiones ásperas, y fuertes.” Proyecto de Constit. Relig. C. 2.

Hic niger es, hunc, tu Romane, caveto, dice el A. hablando de los tolerantes; pero con mas razon podemos nosotros los tolerantes decirlo: Este hombre es un enemigo ó Colombianos! precaveos de sus máximas sediciosas, impías, y destructoras: esta no es la Serpiente de Moises, esta es la Serpiente del Paraíso que engañó à nuestros Padres, y que de nuevo aparece para engañarnos; no deis crédito à sus palabras, no atendaís à sus máximas: hic niger est, hunc tu Romane caveto.

Yo no puedo Señores pasar en silencio el cuento ridiculo atribuido por Sulpicio Severo à S. Martin Obispo de Tours en Francia, y acreditado ingenuamente por nuestra Serpiente, de que aquel Obispo sufrió detrimento de la gracia por haber comunicado con los hereges, cuya conversion buscaba. Yo no creo Señores, que pueda existir un solo hombre dotado del sentido común que pueda acreditar tan ridicula, y yo mismo diré tan insolente historia. Jesucristo impuso principalmente à los Obispos la obligacion de predicar su doctrina no à los protestantes, pues entones no existian, sino à los Judios, y paganos. San Martin cumple con su deber, con las obligaciones de su ministerio, buscando la conversion de los hereges; y quando su zelo merecia recompensa, es castigado por este hecho, y privado en parte de la gracia: lo que quiere decir que si San Martin no hubiese sido buen Obispo, habria sido colmado de gracia (a). Hé aqui à lo que se reduce este prodigio, que se nos mete à la cara como una prueba evidente de la intolerancia. Que blasfemia! “El tiempo de engañar à los hombres està pasado, dice un Príncipe de este siglo, y aquellos, que todavia quieren fundar su poder sobre la pretendida ignorancia de los pueblos, ó sobre viejos errores y antiguos abusos, veeran el coloso de su grandeza caer precipitadamente de la frágil basa sobre que antiguamente se habia elevado” (d). Tal es la suerte que està guardada à los fanáticos, y hipócritas!

No se contenta solamente la Serpiente con esponer sus razo-

(a) *San Martin pidió el perdon del herege Prisciliano.* Voltaire Comentario à Beccaria Cap. 3.

(d) *Manifiesto del emperador del Brasil del primero de Agosto de 1822.*

nes teológicas para mostrar, que deben ser muertos todos los herejes para bien de sus almas, sino que mas se adelanta, y quiere que el mismo interes del Estado, que la misma política se opongan á la tolerancia, y prodigando á los hombres mas ilustres, á los filósofos mas célebres los epítetos de impíos, herejes y libertinos, juzga haber vencido á sus enemigos, así como la Serpiente de Moisés, venció á las de Faraon.

Yo me cansaria inútilmente y abusaria de vuestra paciencia si quiciese ahora mostrar por menor las razones políticas, que apoyan la tolerancia; yo las omito por lo tanto y solamente observaré algunas cosas relativamente á ciertos hechos que refiere la Serpiente sacados de la historia.

Dice el A. de la Serpiente que las guerras y revoluciones, que fatigaron por tanto tiempo la Inglaterra, la Holanda y la Alemania eran consecuencias de la tolerancia, que se pretendia introducir; pero cuanto se engaña! No fué ciertamente la tolerancia, sino la intolerancia, no del Catolicismo, que es tolerante; sino de los Católicos, quien produjo tan desastrosos males. La guerra supone siempre discordia: y si todos los hombres fuesen tolerantes; si todos los hombres no se entrometiesen con la conciencia de los demas hombres ¿qué motivos habria para estas contiendas? ¿qué causas para tantas guerras? El sabio Lutero, el jurisconsulto Calvino aparecen casi al mismo tiempo enseñando doctrinas en algunos puntos diferentes y de aqui nacieron las guerras y las oposiciones ya de ellos entre sí y ya de ellos con los Católicos; pero responde, ó Serpiente, si los dos fuesen tolerantes, si los Católicos lo fuesen existirian esas guerras? Callate pues, y vuelve á lo que antes eras.

Yo quisiera, Señores, terminar aqui mi discurso; pero no puedo dejar de responder á lo que dice la Serpiente pág. 7 §. 2: "Que sociedad, dice ella, ni que vínculos de felicidad pública pueden subsistir, estableciendo con los Deistas, Naturalistas, y Ateistas por principios fundamentales de su depravado, y horroroso sistema el deleite, y la fuerza? Desaparece la fé recíproca, que es el vínculo de seguridad, que une á los Ciudadanos, sucediendo en su lugar la falacia, el engaño, la rapiña, y la violencia bajo los especiosos nombres de industria, sagacidad, y derecho, perdiendo el temor á la sagrada obligacion del juramento, teniéndolo por demencia, á las leyes santas por fanatismo, y á los hombres virtuosos por imbéciles, y tímidos. Todas las virtudes naufragan en este mar de diversas, y corrompidas aguas: entre estos decia uno de ellos, no hay virtud, ni honestidad, sino desenfreno diabólico. Si alguno quiciere ver una turba de impostores, de engañadores, de desenfrenados, de turbulentos, entre en una Ciudad, en que se toleran estas sectas."

Yo me averguenzo, Sr. al repetir estas palabras, yo me lleno de horror cuando veo que el A. de la Serpiente, que muestra algunas

fices, se precipite en tales absurdos. Como se atreve la Serpiente á decir que en las Ciudades tolerantes no hay fé, no hay virtud, no hay probidad? Como se arroja á mentir en faz de la Historia y de lo que pasa en nuestros dias, y entre nuestros vecinos? Donde hay mas fé, mas probidad, y mas virtud, que en Inglaterra, y en los Estados Unidos del Norte? Donde la moral pública es mas respetada? Donde la fé conyugal es mas bien guardada? Donde la orfandad, y la indigencia encuentran mas proteccion, y apoyo? Donde hay mas Seminarios, mas Colegios, y mas hospitales de Caridad edificados voluntariamente por los fieles, que en estos dos Estados? Y vosotros intolerantes, cuales son las obras de caridad, que habeis hecho? Cuales los Hospitales, cuales los Colegios de educacion para huérfanos y pobres, que habeis mandado edificar? Por ventura no teneis räditos suficientes? El sudor de los pueblos no os pertenece con el título de diézmós? Teneis fé, teneis la verdadera religion; pero endonde estan vuestras obras? La fé sin obras es muestra dice S. Tiago. Esos mismos á quienes vosotros llamais impíos, hereges y sin fé ni probidad son los que cumplen mas puntualmente con los preceptos esenciales del Evangelio, son dóciles y humildes de corazon, como su divino maestro, aman á sus enemigos, y los benefician, lo que nó acontece entre nosotros en donde solamente reina el ódio contra los hombres, que no siguen ciegamente vuestras dotrinas.

Yo concluiré esta parte de mi discurso con estas palabras, de un Sabio bien conocido (a): " Si quereis pues impedir el que una secta trastorne un estado, usad de tolerancia, imitad la sábia conducta que tienen la Alemania, la Inglaterra, y la Holanda (b). No hay otro partido que tomar en política con una nueva secta, mas que el hacer perecer sin piedad los gefes y los partidarios, hombres, mugeres y niños, sin esceptuar uno solo, ó tolerarlos, cuando la secta es numerosa: el primer partido es el de un monstruo, el segundo el de un sábio."

Siendo, pues, como es de toda evidencia, que la Serpiente de Moises tiende á escitar, y efectivamente escita la persecucion contra los hereges, ó protestantes, es tambien evidente que se opone diametralmente al citado artículo de la constitucion.

La segunda proposicion que he establecido es una consecuencia inmediata de la primera, porque escitando á los pueblos á perseguir á los protestantes, y á matarlos á fuego y sangre, no hay duda, que tiende efectivamente á perturbar la paz pública del Estado.

Colombianos! mis hermanos y amigos! no os dejeis engañar; la religion enseña, pero no obliga; persuade, pero no hace fuer-

(a) *Voltaire Com. à Beccaria cap. 4.*

(b) *Añádase à estos Estados la Suiza, los Países Bajos, la Francia, Buenosaires, Brasil &c.*

za; instruye, però no contringe: precaveos pues, como dice el mismo Dios; muchos se presentaron diciendo paz, paz, cuando no existia la paz (a). vosotros teneis la Biblia en vuestras manos, ledla, meditala, nada mas os es preciso, pues en ella hallareis las sendas de vuestra felicidad.

Sacerdotes del Altísimo, ministros del Santuario, depositarios del evangélio; hasta cuando permitireis que algunos de entre vosotros abucen de la paciencia de los pueblos? hasta cuando hablarán sus labios el pestifero idioma de la mentira? Predicad el Evangelio; pero enseñadlo con la misma simplicidad con que Jesucristo nos lo ha enseñado, predicad la concordia, la paz y la union y no los principios y máximas de Gregorio VII, y Leon III. La religion no necesita de mentiras, ni falsos adornos para ser amable, porque ella lo es por si misma. Sucesores de los setenta y dos discípulos, Pastores del segundo orden, á vosotros incumbe mas que á todos este deber, á vosotros que estais encargados de dirigir las conciencias de los pueblos, ah! no abuseis de ese tribunal tremendo para favôrecer vuestros intereses, y vuestras preocupaciones: sed tales cual conviene á hombres, á católicos, y á Pastores: el Pastor bueno da su vida por salvar sus ovejas (b). No imiteis el ejemplo del obispo Sinesio (c) que decia: "cuanto á mi yo seré siempre filósofo; pero tratando con el pueblo yo seré padre.

Y vos oh! Jueces, vos que estais sentado en este tribunal para ser el órgano de la ley, de la razon, y de la justicia, á vosotros me dirijo ahora: acordaos, oh! Jueces, que esta es la primera vez, que la felicidad de los Colombianos depende de vuestro arbitrio: acordaos que vuestra sentencia no influirá solamente sobre esta capital, pero tambien sobre toda la República; acordaos que los Estados amigos, con quienes estamos ligados por tratados, principalmente Inglaterra y los Estados Unidos del Norte, tienen los ojos sobre vosotros; acordaos que la miserable España hizo su infelicidad proclamando la intolerancia; acordaos finalmente, que este juicio decedirá la suerte de Colombia, esto es de su honor, y gloria, ò de su perpétua infelicidad.

**SALDANHA.**

---

(a) *Exequiel* cap. 13. v. 10.

(b) *San Juan*.

(c) *Citado por Volney en sus Ruínas* nota 104.



*W. H. Woodhouse*  
*C. S. S. S. S. S.*

